

Argentina firmó una épica inigualable ante Egipto en el Mundial 2026: remontó un 0-2 en 13 minutos y está en cuartos

La Selección Argentina protagonizó una de las remontadas más extraordinarias de la historia de los Mundiales. Perdía 2-0 ante Egipto y estaba prácticamente eliminada, pero los goles de Cristian Romero, Lionel Messi y Enzo Fernández entre los minutos 79 y 92 sellaron un inolvidable 3-2 y la clasificación a los cuartos de final del Mundial 2026.

Argentina protagonizó una remontada épica ante Egipto

Hay partidos que se ganan jugando bien, otros que se resuelven mediante una genialidad individual y algunos que terminan convirtiéndose en una parte imborrable de la historia. La victoria de la Selección Argentina por 3-2 ante Egipto pertenece a esa última categoría.

El equipo de Lionel Scaloni estuvo contra las cuerdas, perdió 2-0 y llegó al minuto 79 prácticamente eliminado del Mundial 2026. Egipto había ejecutado su plan con precisión: presión sobre el mediocampo argentino, defensa agresiva hacia adelante y contragolpes veloces para aprovechar cada pérdida de la Albiceleste.

Argentina no encontraba respuestas. Lionel Messi había fallado un penal, había estrellado un tiro libre contra un palo y sufría para conectarse con sus compañeros. Mostafa Shobeir se había transformado en una muralla y los Faraones parecían

encaminados hacia una clasificación histórica.

Pero apareció el carácter del campeón.

Cristian Romero marcó el descuento a los 79 minutos. Messi igualó a los 83 con un zurdazo cargado de furia y, cuando el encuentro parecía dirigirse a la prórroga, Enzo Fernández apareció en el minuto 92 para conectar de cabeza un centro de Lautaro Martínez.

Tres goles en apenas 13 minutos. Una remontada sin precedentes. Una victoria que llevó a Argentina a los cuartos de final y volvió a demostrar que este equipo puede sobrevivir incluso cuando el fútbol, el resultado y el reloj parecen jugar en su contra.

Egipto sorprendió a Argentina con presión y valentía

Argentina comenzó el partido con la intención de dominar la pelota, controlar el ritmo y evitar las transiciones que tanto habían preocupado a Scaloni durante la preparación. Sin embargo, se encontró con un adversario mucho más audaz de lo previsto.

Egipto no se refugió cerca de su arquero desde el comienzo. Defendió hacia adelante, achicó los espacios en la mitad de la cancha y presionó a los mediocampistas argentinos.

Enzo Fernández, Alexis Mac Allister, Leandro Paredes y Rodrigo De Paul tenían dificultades para recibir libres y girar. Como consecuencia, la pelota llegaba pocas veces en buenas condiciones a Messi y Julián Álvarez.

La Selección tenía la posesión, pero no lograba transformar ese control territorial en situaciones claras. Egipto, en cambio, comenzó a ganar confianza y a acercarse al área de Emiliano Martínez.

Yasser Ibrahim abrió el marcador de cabeza

El primer golpe llegó antes del cuarto de hora. En una acción lateral, Yasser Ibrahim superó a Lisandro Martínez en el juego aéreo y conectó un cabezazo que dejó sin posibilidades a Dibu Martínez.

El 1-0 modificó completamente el escenario. Argentina quedó obligada a remontar ante un rival que encontraba comodidad defendiendo con el resultado a favor y que contaba con futbolistas veloces para atacar los espacios.

Egipto consiguió exactamente el partido que buscaba: ventaja temprana, mediocampo congestionado y terreno disponible para Mohamed Salah, Hassan y Ziko cada vez que recuperaba la pelota.

Messi falló un penal y Shobeir se convirtió en figura

La reacción argentina pudo haber sido inmediata. Enzo Fernández encontró a Nicolás Tagliafico dentro del área y el lateral recibió una infracción clara de Hassan.

El árbitro sancionó penal y Messi asumió la responsabilidad. Era una oportunidad inmejorable para igualar rápidamente, recuperar tranquilidad y devolverle el control emocional a Argentina.

Sin embargo, Shobeir esperó la decisión del capitán, adivinó la dirección del remate y rechazó la ejecución.

Fue el segundo penal fallado por Messi en el Mundial 2026 y el cuarto que no logró convertir sobre ocho lanzamientos en sus participaciones mundialistas, según los datos incluidos en el archivo.

El error golpeó al capitán y multiplicó la confianza del arquero egipcio. Pero Argentina continuó atacando.

El tiro libre de Messi que terminó en el palo

Messi volvió a quedar cerca del empate mediante una pelota detenida. El número 10 ejecutó un tiro libre lejano con una precisión extraordinaria, pero la pelota se estrelló en uno de los postes.

Shobeir también respondió ante otros intentos argentinos y realizó una intervención espectacular frente a Julián Álvarez. El arquero de Egipto sostuvo la ventaja durante el período de mayor presión albiceleste y se convirtió en una de las grandes figuras del encuentro.

Sobre el cierre de la primera parte, Egipto llegó a defender con seis futbolistas cerca del área. Argentina acumuló posesión, centros y remates, pero se fue al descanso en desventaja.

Argentina atacaba, pero Egipto lastimaba de contraataque

El desarrollo no cambió demasiado durante el comienzo del segundo tiempo. Argentina siguió atacando y Egipto conservó su principal amenaza: la transición rápida.

De Paul probó desde afuera, pero Shobeir controló el remate. Messi buscó espacios cada vez más atrás y los laterales argentinos comenzaron a proyectarse con mayor frecuencia.

La Selección adelantó sus líneas, aunque cada avance dejaba terreno disponible a sus espaldas. Egipto esperaba el momento adecuado para lanzar a sus delanteros.

El gol egipcio anulado por el VAR

La primera gran advertencia llegó en un contragolpe encabezado por Hassan. La jugada continuó con Salah, quien habilitó a Ziko para superar a Dibu Martínez y marcar lo que parecía ser el segundo gol.

Mientras Egipto festejaba, el árbitro François Letexier revisó la acción con asistencia del VAR. En el comienzo de la jugada había existido un pisotón de Attia sobre Lisandro Martínez, ocurrido a unos 90 metros del arco argentino.

La infracción invalidó el gol y le concedió una vida más a la campeona mundial.

Argentina había recibido una advertencia enorme. No obstante, pocos minutos después volvió a quedar mal ubicada tras perder la pelota.

Ziko puso el 2-0 y dejó a Argentina al borde de la eliminación

Egipto repitió la fórmula. Salah, Hassan y Ziko combinaron con velocidad ante una defensa argentina abierta. Esta vez no hubo infracción previa ni intervención del VAR.

Hassan habilitó a Ziko y el atacante volvió a superar a Dibu Martínez para establecer el 2-0.

La jugada fue una demostración perfecta de cómo ejecutar un contragolpe: recuperación, aceleración, precisión en los pases y definición antes de que el rival pudiera reorganizarse.

Argentina quedaba eliminada. Faltaban poco más de 20 minutos y la Selección no ofrecía señales claras de recuperación.

Scaloni ya había comenzado a mover el banco. Lautaro Martínez ingresó por De Paul, Nicolás González reemplazó a Tagliafico

y, después del segundo gol egipcio, Gonzalo Montiel ocupó el lugar de Nahuel Molina.

El equipo acumulaba futbolistas ofensivos, pero durante algunos minutos siguió sin encontrar profundidad. El Mundial parecía escaparse.

Cuti Romero inició la remontada en el minuto 79

Cuando Argentina necesitaba una acción capaz de modificar el ánimo del partido, Messi retrasó su posición y tomó la responsabilidad de conducir.

El capitán levantó la cabeza y envió un centro preciso hacia Cristian Romero. El defensor atacó el espacio, se impuso en el área y conectó un cabezazo para marcar el 1-2 a los 79 minutos.

El gol hizo mucho más que reducir la diferencia. Cambió por completo el estado emocional del encuentro.

Argentina volvió a creer. Egipto sintió el golpe y retrocedió varios metros. Los futbolistas africanos, que hasta ese momento habían defendido hacia adelante y encontrado espacios para contragolpear, comenzaron a protegerse demasiado cerca de Shobeir.

El campeón mundial encontró la primera grieta. Y ya no se detuvo.

Messi se tomó revancha y marcó el 2-2

Solo cuatro minutos después llegó el empate.

Argentina volvió a cargar el área. Lautaro Martínez cruzó la

pelota, Montiel realizó un esfuerzo enorme para impedir que saliera del campo y consiguió devolverla hacia el centro.

Messi apareció de frente y descargó toda la frustración acumulada en su zurdazo. La pelota salió con potencia, superó la resistencia de Shobeir y se convirtió en el 2-2.

El capitán pasó del penal fallado y el tiro libre contra el palo a liderar una resurrección inesperada. Primero había asistido a Romero. Después tomó el rebote decisivo y empató el encuentro.

Fue su octavo gol en el Mundial 2026, cifra que lo dejó como máximo anotador de la competencia. También volvió a confirmar una constante de su carrera: incluso durante una actuación imprecisa, Messi necesita una sola jugada para cambiar el destino de un partido.

Enzo Fernández completó la épica en el minuto 92

Scaloni pidió calma después del empate. Argentina había marcado dos goles en cuatro minutos y necesitaba evitar que la euforia desordenara nuevamente al equipo.

El partido ingresó en el tiempo agregado. Egipto volvió a avanzar mediante Salah y parecía que el desenlace se trasladaría a la prórroga.

Entonces apareció la jugada definitiva.

Julián Álvarez recuperó la pelota con una acción defensiva propia de un lateral. La Araña lanzó rápidamente para Lautaro Martínez, quien condujo el contraataque y esperó el momento exacto para enviar el centro.

Enzo Fernández recorrió el campo, llegó desde atrás y se elevó dentro del área. El mediocampista conectó un cabezazo preciso

y marcó el 3-2 a los 92 minutos.

Fue el gol de la clasificación, pero también una síntesis del espíritu colectivo de Argentina:

- Julián Álvarez recuperó.
- Lautaro Martínez condujo y asistió.
- Enzo Fernández recorrió el campo y definió.
- Todo el equipo sostuvo una jugada nacida cuando Egipto estaba atacando.

La Selección había pagado al rival con su propia moneda. Después de sufrir durante gran parte del encuentro por los contragolpes egipcios, terminó ganando mediante una transición perfecta.

Resultado, goles y datos de Argentina vs Egipto

Dato	Información
Resultado	Argentina 3-2 Egipto
Competencia	Mundial 2026
Instancia	Octavos de final
Sede	Atlanta
Primer gol de Egipto	Yasser Ibrahim
Segundo gol de Egipto	Ziko
Descuento argentino	Cristian Romero, 79 minutos
Empate argentino	Lionel Messi, 83 minutos
Gol del triunfo	Enzo Fernández, 92 minutos
Figura del partido	Lionel Messi
Goles de Messi en el torneo	8
Próxima instancia	Cuartos de final

Una remontada sin precedentes en la historia de los Mundiales

La victoria no solamente clasificó a Argentina entre los ocho mejores equipos del Mundial 2026. También estableció un registro inédito.

De acuerdo con los datos incluidos en el archivo, ninguna selección había conseguido remontar un 0-2 después de los 30 minutos del segundo tiempo en toda la historia de la Copa del Mundo.

Argentina comenzó su recuperación a los 79 minutos y completó la remontada a los 92. En otras palabras, transformó una eliminación prácticamente segura en una clasificación histórica durante un período de apenas 13 minutos.

La secuencia de la remontada argentina

Minuto	Acción	Resultado
Antes del 15	Gol de Yasser Ibrahim	Argentina 0-1 Egipto
Segundo tiempo	Gol de Ziko	Argentina 0-2 Egipto
79	Cabezazo de Cristian Romero	Argentina 1-2 Egipto
83	Zurdazo de Lionel Messi	Argentina 2-2 Egipto
92	Cabezazo de Enzo Fernández	Argentina 3-2 Egipto

El dato potencia la dimensión del triunfo. No fue solamente una remontada en una eliminatoria mundialista: fue una reacción que no tenía antecedentes dentro de la principal competencia del fútbol.

Messi pasó del sufrimiento a

Liderar la clasificación

El partido de Messi resume buena parte de su historia con la Selección Argentina: dificultad, frustración, insistencia y redención.

El capitán falló un penal, golpeó un tiro libre contra el palo y tuvo problemas para resolver acciones que habitualmente convierte en ventajas. Durante buena parte del encuentro estuvo impreciso y Egipto logró mantenerlo lejos del área.

Pero Messi no abandonó el partido.

Con el 0-2, retrocedió para tener mayor contacto con la pelota. Desde allí encontró el centro para Romero y, pocos minutos después, apareció dentro del área para marcar el empate.

No fue su actuación más brillante desde el funcionamiento general, pero terminó siendo decisivo en las acciones más importantes. Dio una asistencia, marcó el 2-2 y volvió a ser elegido como figura.

Ocho goles y otra Copa del Mundo extraordinaria

Messi llegó a ocho goles durante el Mundial 2026:

Rival	Goles
Argelia	3
Austria	2
Jordania	1
Cabo Verde	1
Egipto	1
Total	8

Su influencia no se limita a los tantos. Frente a Cabo Verde

había participado en el gol decisivo mediante un córner y ante Egipto inició la remontada con la asistencia a Romero.

A los 39 años, sigue siendo el futbolista sobre el cual Argentina construye sus principales respuestas ofensivas.

Los cambios de Scaloni fueron fundamentales

La reacción también se explica desde el banco de suplentes. Scaloni asumió riesgos cuando el equipo quedó en desventaja y modificó la estructura para acumular presencia ofensiva.

Lautaro Martínez ingresó para compartir el ataque con Julián y Messi. Nicolás González aportó recorrido y profundidad por izquierda. Montiel entró para ofrecer energía por el sector derecho.

Las modificaciones no produjeron una respuesta inmediata, pero terminaron teniendo una influencia determinante.

Montiel sostuvo la pelota que derivó en el empate de Messi. Lautaro condujo la transición y envió el centro del tercer gol. Julián recuperó ante Salah y puso en marcha la acción decisiva.

La remontada tuvo a Messi como conductor, pero fue profundamente colectiva.

Cristian Romero, el defensor que volvió a rescatar a Argentina

Cuti Romero volvió a aparecer en una instancia decisiva.

Contra Cabo Verde, su cabezazo había provocado el gol en contra que clasificó a Argentina a los octavos. Ante Egipto, fue directamente el autor del tanto que inició la remontada.

Su gol tuvo un valor enorme porque llegó cuando Argentina no encontraba claridad. Romero atacó el centro de Messi con la determinación de un delantero y le devolvió esperanza a un equipo que parecía eliminado.

El defensor también representa una de las virtudes del ciclo Scaloni: la participación ofensiva de los zagueros. Lisandro Martínez fue figura contra Cabo Verde con una asistencia y un gol; Romero fue decisivo en las dos eliminatorias.

Cuando los delanteros encuentran dificultades, los centrales también ofrecen respuestas.

Enzo Fernández y un gol que puede marcar su Mundial

El cabezazo de Enzo Fernández fue la culminación perfecta de la remontada.

El mediocampista había sufrido durante buena parte del partido porque la presión egipcia le impedía recibir con libertad. Sin embargo, mantuvo su compromiso, recorrió el campo en el minuto 92 y llegó al área como un delantero.

Su aparición también confirmó una función que Scaloni le asignó durante el torneo: juego y llegada. Enzo no es solamente un organizador. Tiene libertad para avanzar, pisar el área y terminar las jugadas.

El gol ante Egipto puede convertirse en uno de los momentos más importantes de su carrera con la Selección. No solamente por la instancia, sino por la forma: cabezazo en tiempo agregado para completar una remontada histórica y evitar la prórroga.

Lautaro Martínez cambió el ataque argentino

El ingreso de Lautaro resultó decisivo. El delantero aportó agresividad, movimientos dentro del área y una referencia que permitió a Messi retrasarse para intervenir más en la construcción.

Su participación fue clave en los dos últimos goles.

En el empate, cruzó la pelota dentro del área antes del esfuerzo de Montiel y la definición de Messi. En el 3-2, recibió el lanzamiento de Julián, esperó la llegada de sus compañeros y envió un centro preciso para Enzo.

Lautaro no convirtió, pero fue uno de los grandes responsables de la remontada. Su actuación demuestra que un delantero puede modificar un partido sin necesidad de aparecer como goleador.

Julián Álvarez inició el gol del triunfo defendiendo

La acción de Julián Álvarez en el tercer gol explica buena parte de la identidad del equipo.

Egipto avanzaba con Salah y buscaba una última oportunidad. Julián retrocedió, recuperó la pelota cerca del sector izquierdo y lanzó el contraataque.

El delantero actuó durante unos segundos como lateral, mediocampista y atacante. Su esfuerzo permitió que Argentina encontrara a Egipto desordenado y generara la situación del triunfo.

La jugada destacó la importancia de la solidaridad dentro del equipo. Cuando el partido parecía destinado a la prórroga, un delantero recuperó, otro asistió y un mediocampista definió.

Por qué Argentina sufrió tanto ante Egipto

Egipto anuló el mediocampo argentino

El rival africano presionó sobre Paredes, Enzo, Mac Allister y De Paul. Sin tiempo para girar, Argentina tuvo dificultades para encontrar a Messi y Julián entre líneas.

La posesión fue muchas veces horizontal y previsible. Egipto permitió los pases menos peligrosos y cerró los caminos hacia el centro.

La Selección volvió a quedar expuesta en las transiciones

Scaloni había advertido antes del encuentro que Argentina necesitaba evitar los contragolpes. Sin embargo, ese fue su principal problema.

Cuando perdía la pelota, los laterales estaban adelantados y los mediocampistas demasiado lejos de la defensa. Salah, Hassan y Ziko encontraron espacios para correr y atacar a los centrales.

El primer 0-2 fue anulado, pero la segunda jugada prácticamente idéntica terminó en gol.

Faltó paciencia para preparar los ataques

Argentina intentó acelerar sin estar correctamente posicionada. La intención de llegar rápidamente al área provocó pérdidas que dejaron al equipo abierto.

La Selección necesitó circular más, juntar pases y asegurarse de que hubiera jugadores preparados para recuperar antes de buscar el último toque.

Shobeir sostuvo a Egipto

El arquero egipcio detuvo un penal, respondió ante Julián y controló varios remates. También contó con la ayuda del palo en el tiro libre de Messi.

Su actuación prolongó la ventaja y aumentó la frustración argentina. Solo el vendaval final consiguió quebrar su resistencia.

Cómo Argentina logró cambiar el partido

La remontada no nació de una modificación táctica única. Surgió de una combinación de factores:

Messi retrocedió: al recibir más atrás, encontró tiempo para levantar la cabeza y asistir a Romero.

Argentina ocupó mejor el área: con Lautaro, Julián, Messi, Nico González y las llegadas de los mediocampistas, Egipto debió defender con más jugadores.

Los laterales aportaron energía: Montiel fue decisivo para sostener viva la acción del empate.

Egipto retrocedió demasiado: después del 1-2, abandonó la presión que tantos resultados le había dado y defendió cerca de su arquero.

El campeón creyó: la reacción emocional permitió que Argentina atacara con una intensidad que no había mostrado durante los primeros 79 minutos.

El recorrido de Argentina en el

Mundial 2026

Instancia	Rival	Resultado
Fase de grupos	Argelia	3-0
Fase de grupos	Austria	2-0
Fase de grupos	Jordania	3-1
16avos de final	Cabo Verde	3-2 en la prórroga
Octavos de final	Egipto	3-2
Cuartos de final	A definir	Próximo partido

Argentina suma cinco victorias en cinco presentaciones, con 14 goles a favor y cinco en contra.

El recorrido muestra dos etapas muy diferentes. Durante la fase de grupos, el equipo ganó con mayor autoridad, consiguió puntaje ideal y recibió un solo gol. En las eliminatorias, en cambio, necesitó superar dos partidos dramáticos por 3-2.

Cabo Verde llevó a la Selección hasta la prórroga. Egipto estuvo a poco más de diez minutos de eliminarla. Argentina avanzó en ambos casos, aunque quedó obligada a corregir sus problemas defensivos.

Contexto del Mundial 2026: el campeón sigue defendiendo la corona

Argentina llegó a la Copa del Mundo como campeona defensora y una de las principales candidatas. Sin embargo, el torneo demostró que las diferencias entre las selecciones son menores de lo esperado.

Los viajes, el calor, el estado de los campos, el cansancio y el formato ampliado aumentaron la dificultad. Equipos que aparecían como favoritos atravesaron partidos cerrados y algunos quedaron eliminados antes de lo previsto.

La Selección tampoco estuvo exenta de esos problemas. Scaloni había señalado que ningún equipo conseguía desplegar un fútbol total y que, cuando el funcionamiento no alcanzaba, era necesario recurrir al temperamento.

Frente a Egipto, esa frase adquirió su máxima expresión.

Argentina no ganó porque haya dominado claramente durante todo el encuentro. Ganó porque sobrevivió, insistió y encontró recursos emocionales cuando la eliminación parecía inevitable.

Análisis del hecho principal: así compite un campeón

La remontada deja una conclusión poderosa y una advertencia importante.

La conclusión es que Argentina conserva una capacidad competitiva excepcional. Estaba 2-0 abajo, Messi había fallado un penal, el arquero rival era figura y quedaban pocos minutos. Aun así, el equipo no dejó de buscar.

El gol de Romero encendió la reacción. Messi volvió a asumir el liderazgo. Los suplentes participaron y Enzo Fernández completó la obra.

La advertencia está vinculada con el funcionamiento. Argentina volvió a sufrir por sus pérdidas, concedió espacios y permitió que un rival rápido llegara con ventaja al área de Dibu Martínez.

En cuartos de final, cometer los mismos errores puede tener consecuencias irreversibles. El carácter alcanzó para superar a Egipto, pero la Selección necesitará recuperar control, equilibrio y precisión para seguir avanzando.

Proyección de Argentina para los cuartos de final

La clasificación fortalece emocionalmente al plantel. Ganar de esta manera genera confianza y consolida la idea de que ningún escenario está perdido mientras quede tiempo.

También representa un desgaste. Argentina venía de jugar 120 minutos contra Cabo Verde y atravesó otro encuentro de máxima tensión. Messi acumuló una nueva actuación completa y varios titulares sostuvieron una carga física importante.

Scaloni deberá trabajar sobre tres aspectos:

- Recuperar físicamente al equipo.
- Corregir la defensa de las transiciones.
- Conseguir que las figuras acompañen con mayor regularidad a Messi.

La aparición de Romero, Montiel, Lautaro, Julián y Enzo es una señal positiva. El capitán sigue siendo determinante, pero esta vez necesitó y encontró respuestas colectivas.

Una noche eterna para la Selección Argentina

Argentina volvió a caminar por el borde del abismo y salió con vida. Lo hizo mediante una remontada que quedará guardada entre las páginas más emocionantes de su historia mundialista.

Perdía 2-0. Messi había fallado un penal. Egipto contragolpeaba con precisión y Shobeir parecía invencible. El reloj avanzaba y la eliminación se acercaba.

Entonces Romero cabeceó la esperanza. Messi convirtió la rebeldía en empate. Enzo Fernández saltó en Atlanta y

transformó una derrota segura en una victoria inolvidable.

La Selección marcó tres goles en 13 minutos y produjo una remontada sin antecedentes en los Mundiales. No fue una actuación perfecta ni una exhibición futbolística. Fue algo diferente: una demostración de carácter, orgullo y resistencia.

Argentina está en cuartos de final. Continúa defendiendo su corona y persiguiendo la cuarta estrella. Pero, después de lo ocurrido ante Egipto, su candidatura ya no se sostiene solamente en el talento.

También se sostiene en una certeza que el fútbol volvió a confirmar: a este equipo nunca hay que darlo por muerto.